

Última Hora
Clasificados clasificados.pr
Vehículos
Bienes raíces
Empleos
Shoppers shop.pr
Noticias
Política
Seguridad
Puerto Rico Hoy
Calidad de vida
Ciencia y tecnología
Milagros de la Ciencia
Clima
Huracanes 2013
Caza Noticias
Mundo Raro

Noticias

14 de enero de 2014
Puerto Rico Hoy

Recomendar 235 Twittear 19 +2

Imprimir

Temblor revela fallas en la comunicación oficial

Las redes sociales no figuran en protocolo de las agencias de respuesta a urgencias

Por Gerardo E. Alvarado León / galvarado@elnuevodia.com



“Mucha gente se pasmó; no hicieron nada pese a los simulacros y demás ejercicios que se han realizado”, observó Miguel Ríos, director de la Aemead. (Archivo)

El temblor de magnitud 6.4 ocurrido ayer a las 12:01 a.m. puso a prueba -y validó, según los expertos- el protocolo interagencial a seguir en este tipo de eventos, pero dejó al descubierto que en aspectos comunicativos y de preparación ciudadana aún hay fallas.

Considerado el de mayor magnitud en nuestra región desde 1943, el temblor de ayer le recordó a más de uno que la Isla ubica en un área de alto riesgo sísmico y que un terremoto mayor puede ocurrir en cualquier momento, por lo que hay que estar preparados.

“No le quito lo significativo, pero fue una muestra muy pequeña de lo que en realidad es un terremoto fuerte, que no podemos predecir cuándo va a ocurrir”, dijo el geomorfólogo José Molinelli.

“Puerto Rico cuenta con factores agravantes que nos colocan en una situación de alta vulnerabilidad de cara a un terremoto fuerte, entre estos, una población de 3.6 millones (de habitantes), problemas de construcción, edificios dañados por el salitre, casas con columnas de longitud desigual y casas en áreas susceptibles a inundaciones. Los potenciales efectos de un sismo de gran magnitud son una preocupación seria”, agregó Molinelli.

Como era de esperarse, el temblor no solo estremeció casas y edificios, sino también las redes sociales, a las que la gente recurrió tanto para reportar lo que había sentido como para encontrar información rápida, clara y certera sobre el suceso. Esto último, sin embargo, no necesariamente se cumplió.

“Chequeamos las redes a ver si había tsunami, pero estaba saliendo un poco lenta la información”, dijo Gustavo Pérez, de Guaynabo, quien fue sorprendido por el sismo mientras dormía con su esposa e hijas de 1 y 3 años.

Víctor Huérfano, director de la Red Sísmica de Puerto Rico; y Miguel Ríos, director de la Agencia Estatal para el Manejo de Emergencias (Aemead), reconocieron que las redes sociales y varias páginas de internet difundieron información lenta o errónea sobre el temblor, lo que abonó a la confusión ciudadana. Se mencionó, por ejemplo, que habían sido dos sismos fuertes y hasta se alertó de la probabilidad de un “pequeño tsunami”.

“Hubo mucha desinformación, lo que nos indica a nosotros que tenemos que incrementar la educación en la gente. Mucha gente se asomó; no hicieron nada pese a los simulacros y demás ejercicios que se han realizado. La gente se olvidó de eso”, lamentó Ríos.

“Admito que la gente quería información por las redes sociales, pero debo aclarar que eso no está contemplado en nuestro protocolo. Sí lo hicimos, pero después de haber cumplido con las agencias, o sea, como unos 20 minutos después de ocurrido el sismo”, añadió Huérfano, quien aceptó que la página de internet de la Red Sísmica falló justo después del temblor.

“La página se saturó. Fueron más de 10,000 hits los que llegaron en menos de 10 minutos”, adujo.

Lo que dice el protocolo

El protocolo interagencial para este tipo de eventos dispone que son la Red Sísmica y el Centro Nacional de Alerta de Tsunamis, en Alaska, los que proveen la información oficial a la Aemead y al Servicio Nacional de Meteorología (SNM). La Aemead distribuye los datos a sus zonas y

municipios, mientras que el SNM es la entidad con capacidad para activar el Sistema de Alerta de Emergencias (EAS, en inglés).

Ríos aseguró que recibió los reportes de la Red Sísmica y el Centro Nacional de Alerta de Tsunamis a las 12:06 a.m., es decir, cinco minutos después del temblor. El EAS se activó a las 12:23 a.m. y posteriormente la Aemead circuló un comunicado de prensa.

Christa von Hillebrandt, directora del Programa de Alerta de Tsunamis del Caribe, tildó de “bastante apropiada” la respuesta gubernamental y ciudadana al sismo de ayer, pero resaltó que “siempre hay espacio para mejorar”.

“A sabiendas de que estos eventos nos toman por sorpresa, las autoridades coordinaron bien la información. Rápido se dijo que no había aviso de tsunami (porque la magnitud del temblor fue menor de 6.5) y la gente, en general, lo tomó con calma. Ahora bien, si el País contara con su propio centro de alerta de tsunamis, los productos (información) tardarían menos y todo el mundo se activaría más rápido”, dijo.

En un tono más positivo, Ríos destacó que en Loíza, Añasco y Rincón hubo personas que se movilizaron de forma preventiva a los puntos de reunión establecidos en dichos pueblos como parte del Programa Tsunami Ready.

224 posibles réplicas

Ayer, los analistas de datos geofísicos de la Red Sísmica habían identificado 224 posibles réplicas del temblor de la madrugada, cuyo epicentro se ubicó en la zona de falla de los 19° Norte, a 77.47 kilómetros al norte-noreste de Quebradillas. Tuvo una profundidad de 36 kilómetros y una intensidad de V. La sacudida duró unos 10 segundos.

Más temprano, cuando las réplicas confirmadas sumaban 70, Von Hillebrandt las describió como algo “totalmente normal y esperado”.

“Las réplicas son parte del proceso de reacomodo de las rocas. Seguramente serán varias semanas de réplicas, que irán disminuyendo en cantidad y magnitud”, dijo la experta, al explicar que el temblor se produjo por la fricción de la placa tectónica de Norteamérica al meterse debajo de la placa del Caribe (este proceso se conoce como subducción).

Von Hillebrandt aclaró que aunque el temblor de ayer es el de mayor magnitud desde 1943, otros sismos -como el de Nochebuena en 2010- fueron de mayor intensidad, ya que su epicentro se ubicó en tierra y a poca profundidad.

“En el evento de hoy (ayer) quizás no hubo mucha energía dirigida hacia Puerto Rico; hay que hacer análisis más detallados”, comentó.

Por último, aunque varios ciudadanos le achacaron al sismo algunos daños menores (cristales rotos, lámparas caídas y desprendimiento de empañetado y losetas), Huérfano indicó que la Red Sísmica no tenía reportes oficiales.

“Pero no descarto los daños porque el movimiento fue fuerte. Los reportes que tenemos no dan fe de daños comprobados, pero si se comprueba que están asociados, la intensidad del temblor se subiría a VI”, previó.